

PRENSA EN TIEMPO DE CORONAVIRUS

06.05.2020 - 12.05.2020



NEWS

VULNERABILIDAD

El Debate **de hoy**

No podemos comparar esta situación con la crisis de los 70, una crisis brutal cuando la subida de los precios del petróleo provocó un desierto industrial en España. O en el año 2008, cuando la crisis del sistema financiero dejó a España con más de seis millones de parados. Fueron dos crisis muy duras, pero nada comparado a esto. **Va mucho más allá de la economía, nos ha demostrado nuestra fragilidad, la vulnerabilidad de nuestra sociedad. Nos creíamos protegidos por el sistema de bienestar, por el sistema de salud pública, la tecnología... y de repente nos llega este azote, esta peste que ha destruido todo lo que creíamos y ha puesto en evidencia que somos seres contingentes y expuestos al azar y a la muerte.**

Pedro G. Cuartango. 09/05/2020

REALIDAD

ABC

Cuando la realidad en forma de desastre global se impone, las palabras recobran el significado que han tenido toda la vida.

Ya no hay 'relato' que valga porque las cifras cantan. También 'verdad' ha vuelto a su sentido previo, y bien harían en tenerlo en cuenta los políticos que se han dedicado a tunearla y retorcerla a conveniencia, porque con decenas de miles de muertos con nombres y apellidos encima de la mesa no hay relato, posverdad ni monserga que valgan.

Carmen Posadas. 11/05/2020

CAMBIOS

EL PAÍS

Me gusta ver estos días a muchos padres y madres, antes invisibles, de la mano de sus hijos en vez de agarrados a un móvil o a un volante. Veo a los padres que antes nunca estaban y muchos me ven a mí, que en el mejor de los casos llegaba siempre tarde. También veo a muchas mujeres inmigrantes de la mano de niños que son los suyos. Niños de los que no son cuidadoras, sino madres.

Nuria Labari. 08/05/2020

ESCEPTICISMO

EL MUNDO

Con la muerte sin testigos, las víctimas se reducen a un número en la estadística de los muertos diarios, y la angustia diseminada entre la población a medida que aumentan los fallecidos, tiene algo extrañamente abstracto. Otra cifra que ha adquirido importancia en las últimas semanas es la edad de los enfermos. ¿Con cuántos años hay que tratar de recuperar o curar a alguien? ¿Con 70, 75, 80 años? Es un poco como si ya estuvieran muertos. Estas tendencias, lo he dicho, ya existían antes del coronavirus; sólo se han vuelto a manifestar con nuevas evidencias. **No despertaremos, después del confinamiento, en un mundo nuevo. Será igual, o un poco peor.**

Michel Houellebecq. 06/05/2020

ESCEPTICISMO

EL PAÍS

Sólo algunos hombres osados o locos pueden intentar vivir al borde del abismo existencial, y **sospecho que la evidencia de la vulnerabilidad desaparecerá tan pronto comience a hacerlo el inmediato peligro.** Es más, será necesario reprimirla más aún que antes, cuando no era visible. Y si acierto, **tras la pandemia nos esperará una suerte de repetición de los años veinte, combinando una frenética y alocada *joi de vivre* que cancele el abismo del miedo,** junto con un retorno a los variados particularismos que nos ofrecen refugio y calidez en el abrazo de la tribu, particularismos que hoy toman la forma de populismos y nacionalismos. Hemos entrado en una *terra incognita*, un espacio social sin mapas, parecido a un agujero negro, que nos succiona y arrastra, y no sabemos ni cuándo nos dejará libres, ni dónde será, y si volveremos a "casa" terminada la pesadilla.

Emilio Lamo de Espinosa. 08/05/2020

ESCEPTICISMO

EL MUNDO

Vivir no es un verbo seguro. Entonces empiezan las preguntas enormes, las más terribles. Preguntarse, por ejemplo, qué será de lo previsto, de las cosas que uno había logrado, de las miles de horas consumidas en trabajos sucesivos aplicando la decencia, sorteando zancadillas, inquietudes, insomnios, rehaciendo si es preciso el camino varias veces para ajustarlo al tamaño de las metas. Y ahora qué. Si la vida fuese como debiera ser, esa mujer o ese hombre que se asoma en la noche a la ventana no sentiría que otra mañana más, al despuntar el sol por el este, la nitidez dejará ver un horizonte precintado. Que su futuro está en vilo. **Que después de tanto todo para nada. Que otra vez le toca pedalear por caminos empinados mientras una reata ostentosa juega al póquer con las cartas marcadas convirtiendo en timba insalubre el lugar de todos.**

Antonio Lucas. 08/05/2020

ESCEPTICISMO

LA VANGUARDIA

Nos han robado meses, días y horas. Le han robado a usted y a mí, a todos. (...) El virus hijoputa, maridado con la Parca, traía apetito y ha metido la zarpa en nuestro almanaque y en nuestra vida, que ya es antigua. Inevitable: la felicidad siempre nos remite al pasado. (...) **El futuro atormentándonos.** Un planeta nunca imaginado. Sin vuelta atrás. Unas costumbres nuevas, unos comportamientos que se anuncian infinitamente más asociales, menos mediterráneos. Reprimidos. Herméticos. Chequeados. Los viejos al rincón de soñar, los útiles al teletrabajo. El fin de los grandes rituales. De la emoción en directo. Llega una nueva cultura envasada al vacío. Cápsulas de creatividad digitalizada. Un gota a gota de agudezas artísticas, prácticas desconocidas. Los niños escolarizándose a través de una pantalla. El sexo online. Sí, **un mundo sin abrazos. Con las emociones derogadas.**

Joan-Pere Viladecans. 08/05/2020

ESCEPTICISMO

EL  MUNDO

Hay mascarillas que escapan de la mirada de los demás. Y las hay que alargan el brazo señalando la distancia del contagio por si alguien se acerca demasiado. Hay mascarillas despreocupadas que juegan con el balón. **Hay mascarillas optimistas, sí, que te dicen tenemos que sacar esto adelante. Lo que no he visto son mascarillas felices. Eso no.**

Lucía Méndez. 09/05/2020

INTENTOS

LA VANGUARDIA

Bebemos para celebrar, pero también para huir e incluso a modo de pequeño premio con el que aliviar la lata que dan los bufones del odio con sus cacerolas oxidadas y los falsos periodistas con sus falsas noticias. No es extraño que hoy se llenen las calles de corredores que escapan, avanzando contra sí-mismos, sacrificando su sed, sin tiempo para sudar. Por fin liberan las toxinas tras sus encierros bañados en alcohol y los días de resaca permanente a fin de poder olvidar mejor la jornada anterior. Pero **la resaca, si se aprovecha, proporciona una fantasía de resurrección que, más allá del sentimiento de desprecio por uno mismo y del terror ante el futuro, nos empuja a encontrar un punto medio entre la nostalgia y la utopía.**

Joana Bonet. 06/05/2020

RABIA

EL PAÍS

El coronavirus ha venido de donde venga a jodernos vivos. Nos ha arrebatado a los que más queríamos, nos ha quebrado la bolsa y la vida, ha puesto patas arriba nuestros usos y costumbres y nos ha inoculado el miedo al otro hasta la médula. Recién salidos de las peores semanas, en las que bastante teníamos con llorar a los muertos, salvar enfermos y mantenernos alejados del prójimo como si apestáramos, muchos de quienes dormimos solos no habíamos caído en que el virus se nos ha metido también en la cama expulsando a posibles terceros, ya sean habituales, eventuales o fijos discontinuos.

Luz Sánchez-Mellado. 07/05/2020

DESEO

EL ESPAÑOL

Soy un ateo disociado. Estoy firmemente convencido de que no existe nada más allá de la materia y de la muerte, pero me gustaría estar equivocado y que existiera un Dios que llegado el momento me perdonara mi incredulidad. (...) Más pesimista soy respecto a Occidente. A vista de microscopio, el fracaso de Occidente en la gestión de la epidemia ha sido apabullante.

Cristian Campos. 06/05/2020

NOVEDAD

Diario de Sevilla



Olivia será toda su vida la niña que quiso a sus abuelos en tiempos de pandemia. **Ella se dio la gran caminata para llegar a ese Cerro donde todo comienza, donde todo encuentra explicación y donde siempre habitan los padres de los padres de todos los niños de la ciudad.** Pasarán años, décadas y pandemias. Y el amor de Olivia permanecerá. Hay sacramentos para toda la vida. Y hasta para después de ella.

Carlos Navarro Antolín. 08/05/2020

NOVEDAD

LA VANGUARDIA

Deberemos preguntarnos si estamos dispuestos a seguir apostando por ser seres penetrables, expuestos al gozo de los sentimientos más ligeros o, por el contrario, nos encerraremos en un egoísmo estéril. (...) El pensador Tzvetan Todorov en su ensayo *Elogio de lo cotidiano* destaca, al observar un cuadro, la importancia de lo cotidiano: **“Cortar nabos y pelar manzanas se convierte por primera vez en una actividad tan digna de figurar en el centro del cuadro como la coronación de un monarca o los amores de una diosa”**. La conversación que he transcrito busca descubrir, en un intrascendente intercambio de palabras, la belleza del gesto cotidiano que lo cambia todo.

Fèlix Riera. 12/05/2020

NOVEDAD



Me atrevo a pensar que una de las razones por las que nos encontramos sin recursos antropológicos para afrontar la presente crisis es la convicción subjetiva de nuestro derecho a la felicidad, asociado a la consideración de la adversidad misma como una enfermedad, y no como una experiencia, y al abordaje de las relaciones humanas como protocolos de consumo sin consecuencias. (...) El amor duele. La belleza duele. (...) **No hay utopía más peligrosa que la de creer que se puede amar otro cuerpo sin exponer el propio y sin exponer también el alma; la de creer que la felicidad es un producto sanitariamente garantizado y la infelicidad una enfermedad o un crimen.**

Santiago Alba Rico. 11/05/2020

NOVEDAD

EL PAÍS

Hay un emocionante párrafo del escritor húngaro **Imre Kertész**, premio Nobel de Literatura, que martillea mi cabeza desde que lo leí. Kertész fue internado a los 15 años en el campo de exterminio de **Auschwitz**; mucho tiempo después, recordando aquella experiencia terrible, escribió: **“Pese a la reflexión y al sentido común, no podía ignorar un deseo sordo que se había deslizado dentro de mí, vergonzosamente insensato y sin embargo tan obstinado: yo quería vivir todavía un poco más en aquel bonito campo de concentración”**.

Rosa Montero. 10/05/2020

NOVEDAD

EL PAÍS

Los rituales del adiós nacieron del anhelo de reconciliarnos con la despedida y la memoria. El duelo reclama sus ceremonias, esas costumbres antiguas que te guían durante los primeros días anonadados, la atención al detalle, las flores, la música: que te abracen, te rodeen, te sostengan. (...) **Hablar con los muertos es algo menos que una conversación, pero mucho más que un monólogo.**

Irene Vallejo. 10/05/2020